

Inmaculada Concepción de María

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Lectura del Dogma

La Inmaculada Concepción de María fue madurando en la conciencia de los creyentes- *sensum fidelium* - a lo largo de los siglos cristianos y se fue imponiendo en la Iglesia lenta pero intensamente, superando obstáculos de orden teológico hasta su explicitación como dogma por Pío IX en la bula *Ineffabilis Deus* de 8 de Diciembre de 1854. Por ello es un hecho eclesial de gran envergadura. Quizá porque el buen sentido del pueblo de Dios supo intuir algunos de los aspectos que pasamos a señalar.

Como nos recuerda J.C.Rey García de Paredes (1) este dogma es un dogma paradigmático: en él se habla de Jesucristo, de la Iglesia, de nosotros y de la acción del Espíritu.

Nos habla del alcance de la misión redentora del Señor Jesús, porque María es el prototipo de la redención. Se expresa en ella hasta dónde llega la capacidad salvadora de Dios en Jesús y de su Espíritu, que derrota todo lo negativo y lleva a plenitud todo lo positivo. Y nos indica cuál es nuestra meta si vivimos como María sirviendo incondicionalmente al proyecto de Dios sobre nosotros.

Nos habla también de cómo esta salvación es un don universal: en María Inmaculada todo ser que viene al mundo experimenta una oferta gratuita de salvación y la Iglesia misma puede reconocer en ella su más perfecta imagen, su vocación original, su mejor proyecto para ser fuente inagotable de vida.

Nos habla, sobre todo, de la primacía de la gracia sobre cualquier iniciativa humana, de la primacía del amor de Dios expresado en la donación de su Espíritu. Y así el dogma de la Inmaculada nos habla del amor gratuito de Dios sobre nosotros desde el comienzo de nuestras vidas.

Sintetizando, podríamos decir que el dogma de la Inmaculada, es un ejemplo pleno y perfecto del amor redentor de Cristo al mostrar su eficacia preservadora. Este misterio promueve además la perfección en Cristo y anuncia ese mundo nuevo animado por el Espíritu, utopía para toda la humanidad, que en la Inmaculada encuentra la imagen cristificada a que tiende: por eso este dogma incorpora una función tipológica para la comunidad cristiana y para cada uno de sus miembros porque María, bajo el influjo de la gracia puso sus impulsos y tendencias al servicio de un proyecto, el de Dios sobre ella. BIBLIOGRAFÍA(1)- García de Paredes J.C.Rey. Mariología, Sapientia Fidei Manuales de Teología B.A.C Madrid 2001

(2) – AAVV. Nuevo Diccionario de Mariología, San Pablo Madrid 1988.

Texto preparado por:

Rosario Cartaya, Consejo de redacción de MIRIAM